

Flaquer, Foppa...

América Latina es un campo fértil para la "desaparición" de periodistas

BELGRADO, 5 de enero (TANJUG).—Dos recientes noticias han vuelto a confirmar hasta qué medida son peligrosos para los periodistas algunos países de América Latina. La primera procede de Guatemala y habla sobre la detención de un periodista. La segunda de Bolivia, donde las autoridades golpistas prohibieron la salida del destacado periódico Presencia. No hay datos sobre el número de periodistas que han perdido la vida o fueron detenidos el año pasado en América Latina, aunque son conocidos algunos casos de asesinato o privación de libertad.

En El Salvador, donde hay guerra civil, 3 periodistas han perdido la vida, 2 redactores del periódico salvadoreño de oposición La Crónica fueron heridos a muerte a machetazos, mientras que un periodista del diario mexicano Uno Más Uno, perdió la vida en una calle de San Salvador durante los choques entre la policía y las masas populares.

No se sabe nada tampoco de la suerte de otro periodista salvadoreño y de un periodista de Washington, quienes han desaparecido el otoño pasado sin dejar huella.

Las pesquisas de las redacciones de los periódicos bolivianos son cosa cotidiana desde que los generales con García Meza al frente asumieron el poder por medio de un golpe. Meta de ellos no es solamente la prensa nacional sino también los enviados extranjeros. Se calcula que en pocos meses han sido detenidos alrededor de 30 periodistas. Entre ellos enviados de las agencias mundiales más grandes y de destacados periódicos.

Guatemala, el año pasado fue también un punto negro de la profesión periodística. Luego del asesinato de la periodista Irma Flaquer, del periódico La Nación, días

atrás fue detenida la periodista Alaíde Foppa, que vive y trabaja en México, y que había venido a su patria para las fiestas pasadas.

Una situación parecida existe también en Haití, donde bajo el ataque de las fuerzas conservadoras del régimen de Duvalier se encontraron en primer lugar los periodistas; decenas fueron ya expulsados del país. Su único pecado es su postura crítica hacia las autoridades.

En la Argentina que en la lista del Instituto Internacional de Prensa en Helsinki se encuentra entre los países en que los periodistas están más amenazados en 4 años del régimen del general Videla desaparecieron 72 periodistas.

El año pasado también en Chile hubo detención de periodistas. Y la misma suerte corrieron también los representantes de la prensa en el Paraguay y Uruguay.

Aún en base a estos datos incompletos está claro que América Latina no puede prometer seguridad a los periodistas, pero en el sentido profesional es una tierra prometida. Un desafío al que el periodismo profesional y comprometido con la causa de los pueblos difícilmente puede resistir.